

Recuerdos de una Ninfa

Johan Blake



Capítulo 1

Sangre brotaba de los cielos a cada partida de un miembro de la comunidad.

Una herida que era clavada en el corazón del Dios que todos amaban sufría en soledad mirándolos desde arriba.

Con sus atuendos de despedida agachaban sus cabezas y arrojaban lirios blancos que se encontraban en el lago de los lamentos, el sitio preferido de Olivia.

En un sitio protegido de la cascada carmesí, el único humano que daba sus plegarias.

Y entre la tierra húmeda que hundía cada paso, sus ojos se cristalizaron al mirar la cruz de madera.

El olor a tabaco emanaba recuerdos simples, bellos, impredecibles. El pueblo seguía con su rutina diaria de cosechar sus alimentos a pleno sol con gotas de sudor en sus frentes. Se había dado cuenta que desde la muerte de ella nada cobraba vida.

Las melodías que salían de sus labios y danzas que hacía con su falda volando en el viento era sensual dándoles ese lujo a lo recién creado. Era su ritual matutino a la hora de trabajar.

Tirada con sus cabellos ondulados platinados y su ser hecho trizas, tiritaba en medio del bosque.

Acobijada bebió el néctar que curó su alma, dio su mayor sonrisa y emano un calor emocional en sus mejillas.

Por un tiempo fue parte de la familia de su héroe como recompensa por acto de humildad y caridad. Hasta que el amor llegó a ellos.

Entre los estantes de la biblioteca en la que años ha trabajado solían jugar a las escondidas, en cuanto fuera encontrado sería besado.

Toco esa parte sensible de su habla y dio un suspiro, la felicidad se les escapó de las manos al darse cuenta que nunca conocería a nadie como ella, a esa ninfa que solía bañarse desnuda y llamarlo para apreciar su belleza de cerca.

